

## SUSCRICION.

MADRID..... Un mes 1 peseta.  
 PROVINCIAS. Trimestre 5 pesetas.  
 FRANCIA Y ANTILLAS ESPAÑOLAS, tri-  
 mestre 12 pesetas.—En todos los demás  
 países, trimestre 15 pesetas.

Número suelto 5 céntimos.

MADRID 25 DE JULIO DE 1879.

## La duración.

Para los que vemos desde fuera el juego, hay cosas que no pueden menos de producir una sonrisa, ya que la risa franca y ruidosa no sea pertinente en un país como este tan lleno de miserias y tan plagado de calamidades.

Hoy está de moda decir (por los que gozan de las dulzuras del poder y del presupuesto) que los gobiernos, para hacer la felicidad del país, deben ser de mucha duración.

Es la única afirmación radical a que tal vez se atrevan los órganos ministeriales.

Si se les habla de libertades ó derechos absolutos, se espeluznan.

«¿Qué puede haber absoluto en el mundo? exclaman al punto los defensores de toda solución conservadora. La verdad, lo mismo que la virtud, se contienen en el justo medio.»

Tratándose de duración de gobiernos, y siendo lógicos con sus ideas, podrían decir: «No se piden en absoluto gobiernos largos: no se piden tampoco gobiernos cortos: seamos ecuatoriales, seamos del justo medio. Pidamos gobiernos que no sean cortos ni largos.»

Pero dicen lo contrario. Conviene gobiernos de cinco años por lo menos, y los habrá de ese tiempo, según profetizaba ha pocos días un periódico ministerial. ¡Cinco años! ¡La eternidad!

Nosotros, en este punto, tenemos también opinión propia. Y hasta procuraremos expresarla por medio de un símil.

«¿Cuántas gotas de agua hay en el mar?» preguntaba uno en cierta ocasión.

«Según sean las gotas», contestaba otro.

Lo mismo, ó en parecidos términos, creemos nosotros que puede contestarse respecto á la duración de los gobiernos.

«¿Cuánto conviene que dure un gobierno?»

«Según sea el gobierno.»

Si es un gobierno que respeta los derechos del ciudadano, que atiende á la opinión, que disminuye gastos, que no despilfarra la fortuna pública, que ahuyenta de la administración el favoritismo, que reconoce el mérito donde se encuentra, que odia la injusticia y que además de todo tiene el mérito de la modestia, ese gobierno debe durar eternamente.

Pero si es un gobierno que se cree origen y fuente de todo derecho, y poseedor exclusivo de toda sabiduría, y divide á los ciudadanos en castas de legales é ilegales, privilegiados y no privilegiados, y le importa de la opinión pública un ardite, y ahonda la sima que se traga la riqueza del país, y dispone hipódromos para las bestias mientras hay personas á quienes arrastra al suicidio la miseria, y no se espanta de que apenas trascurra semana sin levantar el cadáver para algún desventurado, y bajo el se descubren no la estafa entera y vulgar, sino el fraude, la falsificación y el robo en los mas altos centros de la administración, y ayuda á que la superstición y el fanatismo vuelvan á enseñorearse del país; ese gobierno atentatorio, soberbio, ciego, injusto, anti-patriótico, desgraciado, no merece durar ni siquiera un minuto.

## Es natural.

Un periódico de oposición se hace cargo del resultado de las cosechas, preve mucha hambre para el invierno, y exclama:

«¡Ah! señores conciliados, España en vuestro poder va á llegar al último límite de la pobreza!»

Un periódico ministerial recoge la exclamación y dice á su vez:

«Ya verán Vds. como si las cosechas de este año resultan malas, quien tiene la culpa es el pícaro gobierno. ¿Por qué no habrá dispuesto que las cosechas sean abundantes?»

Hay, en efecto, inclinación general á culpar el gobierno de todo lo malo que acontece, si quiera sea en cosas en que ni el mal ni el bien dependen de sus actos.

«¿Pero ¿quién ha producido esa inclinación?»

La política conservadora, los procedimientos conservadores, el criterio gubernamental de los conservadores.

Ellos convierten el gobierno en una nueva Providencia.

Nada, ni una hoja del árbol político, social y administrativo, ha de moverse sin que el permiso gubernamental lo autorice.

El gobierno debe intervenir en todo.

Los pueblos son perpetuamente menores necesitados de guardador.

Si alguna vez se consiente en que hayan dejado de ser menores, es para considerarlos insensatos, que hacen un mal uso de los derechos que los atribuye la mayor edad.

Entonces si han dejado de necesitar tutores ó curadores como menores, necesitan curador ejemplo como locos ó mentecatos.

En todo caso el curador debe ser siempre el gobierno.

Pues si el gobierno interviene en todos los órdenes de la vida y nada puede verificarse sin su concurso ó beneplácito, si con él tropieza el ciudadano en todos los actos, si á veces le oye atribuirse el mérito aun de las prosperidades mas casuales, ¿qué extraño es que le considere también autor de todas las desventuras?

La pena de los gobiernos que quieren hacerlo todo, ó que todo se haga con su intervención, es que sobre el también se arrojan todas las responsabilidades.

No culpen á los que deducen lógicas conclusiones de su sistema, sino á los autores del sistema, que son ellos.

No es posible ser conservador y pretender cerrar los ojos del país para que aplauda á ciegos, y esperar que los abra para evitarse censuras.

Se ha repetido mucho esta frase:

«No es posible hacer una tortilla sin romper los huevos.»

Pues bien: no es posible ser conservador y Providencia sin sus naturales consecuencias.

# El Liberal



Viernes 25 de Julio de 1879

ADMINISTRADOR  
 DON JOSÉ DE PALMA Y RICO.  
 Oficinas: Alameda, 2.  
 Centro de suscripción: Carrera de San Jerónimo, 7 y 9.  
 Anuncios, comunicados y remitidos á precios convencionales.  
 Número suelto 5 céntimos.

Mientras los conservadores eduquen á los pueblos, no debe extrañarse que los pueblos juzguen según sus lecciones á los gobiernos.

## La Comisión inspectora de la Deuda.

Los hechos que habíamos citado en nuestro anterior artículo han quedado confirmados con la Memoria de la Comisión inspectora de la Deuda.

Esto nos hace publicar íntegra, como lo hacemos en otro lugar, la Memoria de aquella Comisión, para que nuestros lectores vean si tenemos razón en las afirmaciones que hacíamos en nuestro artículo anterior. ¿Era esto un ataque á la Comisión inspectora saliente?

Leámos la Memoria brevísima de esta Comisión, y ella dice mas que lo que nosotros pudiéramos decir.

La Comisión se ha ocupado de los 2.901.449.500 pesetas que en todos los estados de Deuda en circulación aparecen por títulos en garantía de contratos; la Comisión saliente en 20 de marzo del año anterior había llamado acerca de este punto la atención de la Comisión que acaba de cesar en sus funciones. La mitad de la Memoria se ocupa de este punto. La otra mitad se ocupa de las falsificaciones y sustracciones de la dirección de la Deuda.

Respecto al primer punto, la Comisión saliente hace constar que no ha podido obtener, por mas que los ha reclamado, de la dirección general del Tesoro los datos para examinar á qué contratos estaban afectos aquellos títulos, que serán constantemente una amenaza que pesará sobre el mercado. Acerca de esto, nos remitimos á la Memoria misma y á los cargos severísimos y fundados que de ella resultan contra la dirección del Tesoro y contra el ministro de Hacienda.

Respecto al segundo punto, ó sea las sustracciones y falsificaciones en la dirección de la Deuda, la Comisión saliente no ha tenido realmente tiempo de ocuparse de ellas con el necesario detenimiento; pero desde luego censura el vicio de organización que hay en la dirección de la Deuda, vicio de época reciente, y que—dice la Comisión—ha relajado los lazos de unidad, de disciplina y subordinación que deben existir en todo centro administrativo, y mucho mas que en ningún otro en el muy vasto é importante de la dirección de la Deuda.

De aquí resulta otro gravísimo cargo contra la dirección de la Deuda que ha introducido ó dejado introducir ese vicio de organización tan perjudicial y censurable, y contra el ministro de Hacienda que le ha introducido.

Aparte de esos dos puntos, únicos de que trata la Memoria, ¿qué ha hecho la Comisión inspectora saliente?

Nada; pues que, en absoluto, de nada mas se ocupa. Y aun de esos dos puntos mismos, en el primero nada ha podido hacer por la resistencia que ha hallado en la dirección del Tesoro á suministrar los datos que se le pedían; hecho también muy grave y acerca del cual con harta fundamentación llama la Comisión inspectora saliente la atención de las Cortes.

¿Podrá la Comisión inspectora hacer mas de lo que ha hecho?

Indudablemente, sí.

Veamos qué atribuciones dió á la Comisión inspectora de la Deuda la ley de 13 junio 1870.

Estas atribuciones son:

Ejercer su inspección ampliamente sobre las operaciones y actos de todos los departamentos y dependencias de las oficinas de la Deuda pública. Esta inspección la desempeñará en cuerpo ó por individuos de su seno en quienes delegue algún especial encargo.

Los medios de inspección consistirán en visitas giradas al gran libro, caja, demás departamentos y dependencias y á las Comisiones de Londres y París.—En asistir á las quemas de documentos amortizados y á cualesquiera otros actos en que sea conveniente su presencia.—En el examen de los acuerdos que haya tomado la Junta de la Deuda pública, á cuyo efecto pedirá las actas de la misma siempre que lo crea conveniente.—En el reconocimiento de los expedientes que tenga á bien pedir, ya estén en curso ó terminados.—En el examen de los estados y documentos que revelen todas las operaciones de las oficinas y departamentos, los cuales pedirá periódicamente y cuando lo crea necesario.

Como resultado de sus actos de inspección, la Comisión permanente podrá dirigir: Observaciones al director general.—Reclamaciones al gobierno por conducto del ministro de Hacienda.—Comunicaciones á las Cortes cuando estén reunidas y la urgencia é importancia del caso lo requiera.—Informes ó Memorias á las mismas.

Las Memorias que la Comisión eleve á las Cortes serán ordinarias y extraordinarias. Ordinaria será la que anualmente tiene que presentar en cumplimiento de lo dispuesto en el artículo 20 de la ley de Administración y contabilidad de Hacienda pública. Extraordinarias serán las que presente la Comisión á las Cortes cuando la importancia del asunto lo requiera.

La Memoria ordinaria se presentará precisamente á las Cortes dentro del primer trimestre del año económico, si se hallasen reunidas, y en otro caso, dentro de los treinta días siguientes á su reunión. Comprenderá el informe sobre las operaciones del año económico anterior proponiendo las mejoras de que sea susceptible la organización de las dependencias de la Deuda.

La Comisión inspectora llamará la atención de las Cortes, cuando llegue el caso de ser renovada á tenor del art. 20 de la ley de Contabilidad; pero continuará en el ejercicio de su cargo hasta dar posesión á la que deba relevarla, aun cuando estén suspensas las Cortes ó se hayan disueltas.

Para auxiliar á la Comisión en sus trabajos, tendrá á sus órdenes dos auxiliares de nombramiento del ministerio de Hacienda, que custodiarán los papeles de la Comisión en un local adecuado, y se dedicarán en el mismo á sus tareas, con la reserva é independencia de las demás oficinas de la Deuda, propias de su cometido.

Tales son, íntegramente, las disposiciones de la ley de 13 junio 1870, respecto á las atribuciones de la Comisión inspectora de la Deuda.

¿Ignoraba la Comisión saliente el texto de esas disposiciones? No podemos suponerlo, porque al admitir un cargo, lo primero es conocer los derechos y deberes que el cargo lleva consigo.

¿Cómo no se citan en su Memoria ninguno de los puntos á que esas atribuciones se refieren mas que los dos que hemos señalado? Si de los demás se hubiera ocupado, consignado estaría en la Memoria. ¿Cómo no ha reclamado oportunamente al ministro de Hacienda y á las Cortes contra la resistencia inculcable de la dirección general del Tesoro? Medios tenía la Comisión en sus atribuciones.

¿Qué ha hecho respecto á las comisiones de Londres y París? Nada, pues que nada dice la Memoria. ¿Qué visitas ha girado á los departamentos y dependencias de la dirección de la Deuda, al gran libro, caja y demás dependencias? Silencio absolutamente en la Memoria respecto á ese punto. ¿Qué acuerdos de la Junta de la Deuda pública ha examinado? Tampoco dice nada la Memoria. ¿Qué expedientes ha pedido para someterlos á examen? Ninguno, pues que tampoco lo consigna.

¿Ignoraba la Comisión sus atribuciones? Continuaremos tratando este asunto importantísimo, y dejando á la Comisión saliente, nos ocuparemos de la que acaba de tomar posesión.

## Caso grave.

En 1874 se casaron civilmente en Valdepeñas Daniel Lasa y Tiburcia Marta Maroto.

Recientemente, Tiburcia Maroto, previa la conformidad de Daniel Lasa, impetró permiso para casarse canónicamente con Juan Antonio Lozano.

El párroco de Valdepeñas, perplejo, elevó el conocimiento del caso al obispo-prior de las Ordenes.

Este no tuvo en cuenta que hay una ley moral que condena la poliviria, ni que hay un Código penal en nuestro país, cuyo art. 486 dice lo siguiente:

«El que contrajere segundo ó ulterior matrimonio sin hallarse legítimamente disuelto el anterior, será castigado con la pena de prisión mayor.»

Y pensando que el matrimonio civil no crea vínculo alguno entre los contrayentes, autorizó á Tiburcia Maroto para que contrajera matrimonio con Juan Antonio Lozano después de elevarse á escritura el convenio de Lasa y la Maroto, autorizando el segundo enlace de ésta.

Y el párroco de Valdepeñas los casó, en efecto, quedando consumado el vergonzoso delito.

Ha sucedido lo que debía ocurrir después.

El ministerio fiscal ha denunciado el hecho, y el juez de Valdepeñas ha procedido contra los delincuentes, que son los conyuges del segundo matrimonio y el párroco que los casó.

El obispo, requerido por la autoridad judicial, se ha negado á declarar.

Pero continúa instruyéndose la causa, y si las reclamaciones que la prensa ultramontana dirige al Sr. Auriol no producen efecto, y esperamos que no lo produzcan, el proceso seguirá el curso correspondiente y nosotros podremos enterar á nuestros lectores del resultado de este asunto curiosísimo.

Sorprendentes son los excesos del ultramontanismo en todas partes; pero ese de un caso de poliviria amparado por un mandato episcopal, no tiene nombre ni semejante.

Veremos si el gobierno es bastante fuerte para que en esa cuestión quede la ley incólume, ó si la ley se tuerce, dobla y pervierte como en otros casos ha ocurrido.

## Extranjero.

El *Amtblatt* de Colonia publica un edicto de la autoridad judicial citando y emplazando á monsieur Melchers, ex-arzobispo de Colonia, ante el tribunal correccional, para responder de la publicación de una Memoria, titulada *Instrucción para la misa*, por Mons. Melchers, arzobispo de Colonia, con la cual ha ejercido un acto de ministerio pastoral y usurpado el título de arzobispo de que le había privado una sentencia del tribunal correspondiente. Por aquí no se ven deseos de que termine *Kulturkampf*.

La *Germania*, órgano de los ultramontanos, anuncia á su vez que el presidente superior de la provincia de Prusia sostiene con el obispo de Culm relaciones bastante amistosas para que se pueda creer en la próxima armonía entre el Vaticano y el imperio.

Por aquí se ven deseos de que termine el *Kulturkampf*.

El padre Becks, general de los jesuitas, que desde la expulsión de su orden de Roma, vivía en Fiésole en aparente oscuridad, comienza á darse á luz nuevamente.

Los tribunales de Viena entienden actualmente en el asunto de la herencia del conde de Dietrichstein, que está ofreciendo ruidosos incidentes. Al morir el conde, último descendiente masculino de dicha casa, sus herederos creían naturalmente que iban á entrar en posesión de un fideicomiso de 140.000 florines, pero habían hecho la cuenta sin... el padre Becks.

En la escritura de fundación del fideicomiso en el año 1690, se halló una disposición estableciendo que, cuando se extinguiese la línea masculina, el fideicomiso se adjudicaría «á la misión católica en Escocia, á beneplácito del *pater generalis* de la compañía de Jesús.»

Los herederos oponen que hoy no existe misión católica en Escocia; pero los tribunales han sentenciado contra los herederos universales y en favor del padre Becks.

No todo, sin embargo, es satisfacción para el general de los jesuitas, porque el Estado pide ahora por la herencia, pidiendo que sea

confiscada en beneficio del Tesoro. Los tribunales se inclinan ahora contra el Estado, como antes contra los herederos universales, pudiendo considerarse al padre Becks como heredero.

El diario bonapartista, *Le Petit Caporal*, propone que se abra una suscripción para costear un monumento funerario y la traslación á París de las cenizas de Napoleón III y del príncipe imperial.

Como el proyecto es poco práctico, pues el gobierno se opondrá á su ejecución, los principales personajes del partido bonapartista han considerado preferible abrir una suscripción para adquirir en París un terreno en el que se construirá una capilla conmemorativa de la catástrofe de Itezei, á semejanza de la edificada en memoria de Luis XVI y de la del duque de Orleans.

Ayer fueron botados al agua en Plymouth (Inglaterra) varios cañoneros de gran velocidad adquiridos por el imperio chino.

También ha encargado el gobierno del celeste imperio la construcción de un buque de alto porte.

## A vuela pluma.

Al fin y al cabo *La Correspondencia* dice que el duque de la Torre ha escrito una carta felicitando al Sr. Sagasta por su discurso.

El señor duque de la Torre es hombre de natural tan benévolo, que monta una felicitación en la punta de una aguja.

Ayer no se habló mas que del ferro-carril del Noroeste.

Por esto, el mejor se dice para nuestro número de hoy, es el título de un drama de Echegaray.

Lo que no puede decirse.

Con motivo de las variaciones que los ministros se proponen hacer cuando terminen las Cortes, pregunta *Los Debates*:

«¿Por qué todas estas cosas las hacen los ministros á espaldas del Parlamento?»

Por la misma razón que los chiquillos no se permiten fumar en las barbas de sus padres.

Al levantarse ayer la sesión del Congreso:

El Sr. Basella, diputado democrata:—No será ley el proyecto del ferro-carril del Noroeste, si no hay suficiente número de diputados.

Un diputado desde el banco de la comisión:

—«Los haremos venir, si es necesario. Otro diputado:—Si no existiesen Asturias y Galicia, las inventaríamos!»

La *Epoca* tenía necesidad de explicar cómo siendo *fetichista* del ministro de Hacienda, aparecía la firma del Sr. Escobar en la Memoria de la junta inspectora de la Deuda.

Sus explicaciones, sin embargo, habrán hecho sonreír á todo el mundo.

Menos á los Sres. Becerra, Balaguer y Barzanallana, que firmaron con el Sr. Escobar, y que al leer *La Epoca* se habrán puesto algo serios.

Hay ciertos equilibrios imposibles hasta para *La Epoca*.

El *Wainratta* de la prensa.

El arreglo del cuerpo de policía vuelve á estar sobre el tapete. ¿Para qué? Esa es una de las cuestiones eternas, insolubles, de nuestra administración por el íntimo enlace que aquí existe entre la administración y la política.

Renunciamos, pues, á discutirla. Nada hay capaz de extinguir en el ánimo la fé como la pérdida de toda esperanza.

Y nosotros hemos perdido ya toda esperanza de que los conservadores arreglen ese servicio administrativo ni otro alguno.

Efecto de la votación de la mayoría negando moratorias á los pueblos de las provincias del Mediterráneo.

Dice *El Mercantil Valenciano*:

«Cuando nuestros hijos nos pidan pan les daremos recibos de contribución.»

Mientras, la dirección de la Deuda paga carpetas falsificadas.

La *Epoca* en su editorial de anoche:

«Cuatro años de duración del gobierno anterior, terminando dos guerras y constituyendo el país, ofrecen un brillantísimo resultado de la política inaugurada por la restauración.»

El señor ministro de Hacienda en su discurso (2) de anteayer en el Senado:

«En este país son tantas las guerras y mudanzas tanto las revoluciones, que hay que atender mas al ejército que á la instrucción.»

Y sin embargo, hay quien sostiene que las opiniones de *La Epoca* y las del Sr. Orovio se confunden.

Verdad es que aquí se confunden también las carpetas legítimas de la Deuda con las falsas.

La *Correspondencia* da la noticia de que el conde de Morphy se propone pasar unos días en San Juan de Luz, donde tomará los baños de mar.

San Juan de Luz es el cuartel general de los constitucionales. Ellos, sin duda, le rodearán de atenciones y cuidados.

Si el señor conde se baña, y no es nadador, podrán prestarle calabazas.

La *Epoca* asegura que las actuales Cortes durarán cinco años y un día.

Este día debe ser hoy, Santiago Apóstol, en que con arreglo al reglamento no debería celebrarse sesión, y por arreglo de la mayoría se celebra.

Una profecía mas.

Suspensión de las sesiones en esta semana. Corta legislatura en octubre para discutir la ley de matrimonio regio.

Legislatura del año próximo en febrero á 10



no. Se discutirán en ella las reformas para la isla de Cuba.

Si los constitucionales son llamados al poder lo serán en octubre o noviembre del año 80. Si son llamados, disolverán las Cortes y harán elecciones, reuniendo las Cámaras en enero de 1881.

El profeta es el corresponsal de *Las Provincias*.

¡Espejismos!

Creo *La Epoca*, de acuerdo con un diputado cubano, que restablecida en la grande Antilla la paz moral después de la material, se habrá adelantado mucho para el arreglo de las dificultades económicas.

El diputado a quien *La Epoca* se refiere entiende que la paz moral se habrá restablecido en Cuba, cuando los problemas allí pendientes se hayan resuelto con el criterio de la democracia.

Nosotros lo creemos también, teniendo por cierto que lo mismo en la Península que en Cuba, con un régimen de libertad y de derecho se habrá avanzado más de la mitad del camino para el arreglo de las dificultades económicas que la política conservadora complica y agrava.

Historieta de los Debates:

«No bien por los pasillos del Congreso corrió el rumor de que mañana habría sesión, a pesar de la festividad de Santiago Apóstol, los señores Pidal (D. Alejandro) y duque de Alenara se apresuraron a combatir tal empeño; pero al fin, consultado el caso con el ministro de la Gobernación, éste, no obstante su piedad reconocida, hubo de advertirles que tratándose del ferrocarril de Galicia el santo apóstol ya en contraría arbitrio de limpiar de toda culpa a los pecadores.»

El santo apóstol hará la vista gorda, sin duda, porque también le tendrán catequizado.

En el Congreso:

—¿Usted cree, como el ministro, que el apóstol Santiago nos perdonará si mañana celebramos sesión?

—Desde luego... El santo apóstol tiene mucho interés en el asunto.

—¿Cómo? ¿Qué interés? no comprendo.

—Pues, nada; que en cuanto haya ferrocarril... ya puede vender el caballo.

## Memoria de la Comisión inspectora de la Deuda.

Cumple a la comisión inspectora de la Deuda el precepto legal de dar cuenta a las Cortes del desempeño del cargo que le confió: para ello empezará recordando que la que es en 20 de marzo del año anterior, al exponer el resultado de su cometido, manifestó que había llamado a atención el que en todos los estados de la deuda en circulación se consignara constantemente la cifra de pesetas 1.994.449.500 en títulos para garantía de contratos; que en este motivo había pedido a la dirección del Tesoro datos y noticias necesarias para conocer el número y cantidad de préstamos garantidos con la expresada suma, a fecha de su constitución, así como el tiempo que debía durar y la del primer cupón que los referidos títulos tenían unido.

La comisión, reconociendo la importancia de este asunto, ha procurado reunir los datos necesarios para aclararlo y poder en su día dar cuenta de su resultado. Sus gestiones han sido hasta ahora infructuosas: después de diferentes requerimientos y repetidas instancias, consiguió en el mes de abril de 1878 se le remitieran por la dirección general del Tesoro dos estados los que no satisficieron ni podían satisfacer los deseos de la comisión. Desde aquella fecha viene gestionando para que se amplien y completen los datos que posee; pero no ha logrado hasta el día mas que alguna contestación de cortesía, y de manera alguna las noticias que tiene reclamadas.

No puede ni debe desconocerse la importancia de este asunto: mientras los títulos emitidos para garantía de contratos no se amortizan y cancelan definitivamente, como previene el art. 3.º de la ley de 27 de julio de 1871, serán constantemente una amenaza en el mercado, sobre el cual pesarán y perjudicarán el crédito. Bien conoce la comisión que no es posible amortizar toda la cantidad emitida con este objeto; pero le extraña y llama su atención que en el largo tiempo que ha mediado desde que por primera vez se ha ocupado de él (20 de julio de 1872) no se hayan liquidado ni cancelado ninguno de los préstamos que estaban garantidos con los expresados títulos, y que, por lo tanto, no haya vuelto a ingresar en la dirección del Tesoro ninguna cantidad de títulos dados en garantía.

No puede admitirse esta hipótesis, atendidas, no sólo las condiciones ordinarias de esta clase de garantías, sino también lo cierto que suele ser el plazo de las operaciones de tesorería.

No es, por otra parte, admisible tampoco que unos mismos títulos respondan a la vez de diversas operaciones del Tesoro. Se los da en garantía a un tipo dado y por un valor nominal que a este tipo equivale al valor del crédito garantido, no siendo susceptibles, como las fincas de varias hipotecas. Por estas razones la comisión no cree que desde la fecha indicada haya sido imposible cancelar parte de los títulos de garantía de contratos; y por ellas, y por la importancia de la cuestión, su deseo de conocer la suerte y situación de los referidos títulos.

No le ha sido posible, como deja indicado, conseguirlo hasta el día, pues ha tropezado constantemente en la dirección del Tesoro con una resistencia que no ha podido dominar, por lo cual, en cumplimiento de su deber, lo pone en conocimiento de las Cortes.

La comisión, cumpliendo el encargo que le han confiado los Cuerpos Colegiados, aunque con sentimiento, debe ocuparse ahora de los últimos fraudes y delitos descubiertos en las oficinas de la dirección de la Deuda. Consisten éstos en la desaparición de facturas de intereses de depósitos correspondientes a las subastas decimaseis y decimasiete, importantes 71.431 pesetas 71 céntimos, volutas a presentar y cobradas en la decimaseis en cantidad de 53.443 pesetas 95 céntimos, en la falsificación de facturas de intereses del 3 por 100 y ferrocarriles del semestre vencido en 1.º del actual.

Estos delitos no parece posible hayan podido cometerse, por las circunstancias que los acompañan, sin la cooperación de alguno o algunos de los empleados que tienen a su cargo la formalización y custodia de los documentos referidos. La comisión se abstiene de hacer mas momentáneo, puesto que se instruye el oportuno expediente administrativo y se ha incoado en los tribunales de justicia el procedimiento que corresponde, a fin de que el rigor de la ley reaniga sobre los delincuentes, habiéndose al mismo tiempo adoptado las precauciones necesarias para garantizar los intereses públicos.

Los perjuicios que estos hechos han irrogado hasta hoy al Tesoro son de escasa importancia; pero el descubrimiento de un vicio de organización demuestra evidentemente un vicio de la Deuda, que debe corregirse.

La comisión, en el corto tiempo que ha mediado desde que se ha conocido la falsificación de las facturas de cupones correspondientes al último semestre, no ha podido formar juicio completo de las medidas necesarias para evitar y remediar estos abusos. Cree, sin embargo, que no se ha obrado en esta ocasión con la rapidez y energía necesarias, porque si bien no se conocen los delincuentes, si se sabe dónde se han cometido los delitos, y los que por su parte abandonados los han facilitado. Repite que no se ha obrado con la rapidez y energía necesarias, y para justificar esta opinión suya le basta manifestar que hasta el día no se ha variado de sitio ni un solo empleado de los

que tienen a su cargo los negocios donde se custodian y formalizan las facturas desde su recibo hasta el día de su pago.

Bien es verdad que desde el 7 de enero de este año estos negocios, como toda la contaduría de la Deuda, no dependen de la dirección; y esto, si bien puede ser conveniente en cuanto a la uniformidad de la rendición de cuentas, acaso sea perjudicial para el buen servicio, porque ha relajado los lazos de unidad, disciplina y subordinación que deben existir en todo centro administrativo, y mucho mas que en ningún otro, en el muy vasto e importante de la dirección de la Deuda, que debe responder a las necesidades crecientes del desarrollo que ha tenido la Deuda pública y del crédito.

Confía la comisión en que la que han elegido los Cuerpos Colegiados para sustituir a este asunto con el debentimiento y madurez que su importancia requiere; y por ello se limita, en cumplimiento de su deber, a ponerlo en conocimiento de las Cortes, para que con su sabiduría acuerden lo que sea mas conveniente al crédito y a los intereses del Estado.

Madrid 21 de julio de 1879.—El presidente, Manuel Becerra.—Ignacio José Escobar.—José G. Barzanallana, vocal senador.—Victor Balaguer.

## El Senado.

Extracto de la sesión celebrada el día 24 de julio.

PRESIDENCIA DEL SR. MARQUÉS DE BARZANALLANA. Abierta la sesión a las tres de la tarde y leída el acta de la anterior, es aprobada.

Se da cuenta del despacho ordinario. Leído el proyecto, remitido por el Congreso, de un ferrocarril económico que, partiendo desde Igualada, vaya a San Sadurn de Noya, se suspende la sesión para reunirse el Senado en sesiones.

Reanudada la sesión a las tres y media, se da cuenta de haber sido nombrados para componer la comisión que ha de dar dictamen acerca del mencionado proyecto, los Sres. Cánovas del Castillo (D. Máximo), marqués de Villamejor, Puig, Pascual (D. Agustín), Saez de Lleras, Vieses y Bravo.

El Sr. Sabater pregunta al gobierno si estaba dispuesto a tomar las disposiciones convenientes a fin de poner término a la situación por que atraviesa la ciudad de Málaga a consecuencia de la falta de cumplimiento en el pago del gas para el alumbrado público, no obstante haber dado la empresa que lo tiene a su cargo todo género de facilidades.

Añade que la referida empresa, después de agotar toda clase de recursos, estaba dispuesta a no surtir de gas a aquella población desde el 21 del corriente, lo cual era de suma gravedad porque envolvía una cuestión de orden público.

El señor ministro de Estado niega terminantemente que la falta de cumplimiento de este contrato celebrado entre el ayuntamiento y la empresa revistiera los caracteres de una cuestión de orden público; puesto que si había intereses perjudicados, podía y debía recurrirse a los tribunales de justicia.

El Sr. Sabater insiste en que, no sólo era una cuestión de orden público, sino que era también una cuestión internacional, como el señor ministro de Estado se lo había manifestado al embajador de Francia.

El señor ministro de Estado niega en absoluto la afirmación del Sr. Sabater.

Después de varias rectificaciones, el Sr. Sabater anuncia una interpelación sobre este asunto.

Constituida la comisión que dejamos consignada, el Sr. Puig lee el dictamen relativo al proyecto de ferrocarril de Igualada a San Sadurn de Noya.

El Sr. Rivera manifiesta cierta extrañeza de que se hubiera dado dictamen tan pronto, siendo así que hoy mismo se había recibido el proyecto.

El señor Presidente declara que el Senado no tenía limitación alguna para acelerar mas o menos aquellos trabajos que no tuvieran plazo señalado en el reglamento.

El Sr. Vieses, de la comisión, manifiesta las razones que había tenido aquella para dar tan pronto el dictamen.

Orden del día para el sábado: discusión del dictamen pendiente.

Se levanta la sesión. Eran las cuatro.

## El Congreso.

### Crónica.

Empezó la sesión tranquila y reposada con un calor y una monotonía insostenibles, y terminó violenta y agitada; con una tempestad. Para profetizarla, no hacía falta dirigir miradas interrogadoras a aquel cielo del Congreso donde tantos oradores malos han buscado en vano las palabras que los rebeldes labios se negaban a suministrarles, ni al salón de sesiones tan poco concurrido que mas convidaba al sueño que hacía pensar en el tumulto, ni al rostro del señor presidente, contrariado porque el descanso no llega, pero sin ira ni temor alguno, ni siquiera al banco donde los individuos de la comisión del proyecto de ley del Noroeste esperan la aprobación para su obra con la misma vivísima ansiedad que si esperasen la buena nueva.

Bastaba recorrer aquellos pasillos donde los diálogos son pocos, porque hay pocos diputados que los entablen, pero buenos; oír los augurios, los rumores, las noticias en secreto, los recados al oído; ver las sonrisas maliciosas y los gestos de desagrado profundo que en todos los corros menudean para comprender que la ansiedad es grande y que esa ansiedad ha de desatarse produciendo poco pacíficas contiendas.

El espectáculo que en el salón de conferencias presenciábamos nos hacía recordar la popular zarzuela *¿Cómo el duque?* sólo que aquí nadie preguntaba quién comía, sino si el proyecto del Noroeste se votaba.

Unos contestaban. No. No se votará, porque no hay en Madrid diputados suficientes para votar leyes.

Otros respondían. Si. Se votará, aunque para conseguirlo sea preciso arrancar de las frescas brisas del Océano y de las dulzuras de la vida campestre a muchos de esos diputados que en las zarzas del antagonismo entre los Sres. Silveira y Romero Robledo no se han dejado hecha girones la disciplina.

La tempestad va formándose poco a poco. Por la primera nube podría tenerse la pregunta del Sr. Carreño, que demostró que en un pueblo de la provincia de Granada, prefiriéndose para juez municipal del mismo los veterinarios a los juristas, no se han dejado hecha girones las legítimas esperanzas de los cultivadores de las leyes.

Por relámpago, una interpelación del Sr. Salamanca, que al hablar de los retrasos en el pago de las atenciones de Cuba, se adelantó demasiado a juicio del señor presidente, quien le dió el alto con un campanillazo de los fuertes. Por trueno el Sr. Batanero, que tronó contra el dictamen de la comisión del Noroeste, contra el escaso interés que demuestran por sus provincias los diputados gallegos y asturianos, contra el Sr. Linares Rivas y contra el señor conde de Toreno, que si ayer habla, de seguro no pronuncia la *erre*. ¡Tal debía ser la impetuosidad de su elocuencia!

La del Sr. Batanero no la recomendaría la estética por modelo, pero podría recomendarla la sinceridad. Se había esperado mucho del discurso del Sr. Batanero, y las esperanzas quedaron satisfechas. La palabra fácil y entonada, la acción falta de ensayos, el argumentar propio del foro. Por el tono, el discurso oído sin ver el orador ni el local habíase tomado por un sermón en una iglesia de provincias; por su fondo nadie hubiera vacilado en calificarle de oposición, severa, razonada, sin reservas, ni distinguos, ni elogios rutinarios.

Crea que debía preferirse la subasta al concurso, defendiendo el derecho de los acreedores, y aunque se vio solo, enfrente de una comisión, que no obstante, componese de diputados gallegos y asturianos, parecía haber olvidado lo que a Asturias y a Galicia conviene, y lejos del Sr. Linares Rivas, que mas que para combatir el proyecto, habló para defenderle, sostuvo su opinión con argumentos incontestables y con energía y entereza notorias. Si la comisión tenía detrás de ella la mayoría, el señor Batanero no estaba solo, tenía detrás de sí algo invisible que contrapesaba muy bien aquel auxilio.

El debate se animó. Los Sres. Carvajal, Sardoal, Elduayen y Linares Rivas le dieron interés, calor y vida con sus intencionadas y hábiles declaraciones los dos primeros, con sus intransigencias el Sr. Elduayen, y queriendo sincerarse el Sr. Linares, y la tempestad se desató violenta y terrible, evocada después de aquel debate por una intemperancia presidencial.

A un diputado se le niega la palabra, otro protesta, varios reclaman el silencio, pero el silencio y la calma se rompen, y el tumulto comienza. Acusaciones, apóstrofes, murmullos, gritos, gestos amenazadores, muchos brazos que se mueven violentamente, muchas voces que se confunden, muchas protestas que se acallan; los gritos sustituyendo a las razones; el escándalo erigido en dominador.

Sobre aquel mar de apóstrofes, las palabras abusos e intemperancia, se levantan como en el mar esas olas formidables que amenazan destruirlo todo.

El señor presidente se cubre. La sesión se levanta. Aun sigue el espectáculo.

Cesa al fin y los diputados ministeriales se alejan como quien acaba de asistir a un duelo. Este duelo no era por el tumulto sino por no haberse aprobado el proyecto y se despedía en la comisión.

### Sesión.

Fin del extracto de la celebrada el día 24 de julio.

PRESIDENCIA DEL SR. AYALA.

El señor general Salamanca suplica que no se espere al arreglo de la Hacienda de Cuba para satisfacer los alcances de los licenciosos y fallecidos de dicha isla, que deben ser preferentes porque representan grandes sacrificios.

El señor presidente del Consejo declara que el presupuesto de la isla no puede atender a dicho concepto; que antes se precise hacer una liquidación a pesar de las dificultades que ello ofrece, pues los cálculos se fundan en el número de muertos e inútiles que ha habido en la campaña de Cuba, de ningún modo en una base exacta.

Los muertos e inútiles ascienden a unos ciento cuarenta mil. Ya ve, añade, el general Salamanca que el gobierno no puede contestar satisfactoriamente, porque le es de todo punto imposible.

El señor general Salamanca insiste en su ruego, y dice que si no hay dinero para los que han quedado inútiles en la guerra de Cuba y para las familias de los fallecidos, tampoco debe haberlo para los generales. (El presidente agita la campanilla.)

El señor Dávila pregunta al gobierno si se halla dispuesto a hacer uso de los medios que le conceden las leyes para obligar a que cumpla con su deber la diputación provincial de Málaga en lo relativo al impuesto del 4 por 100 de la contribución territorial.

El señor ministro de la Gobernación confiesa que, en efecto, se halla perturbada la administración provincial de Málaga, y declara que se halla resuelto a que cumpla con la ley, no habiéndolo hecho ya porque el gobierno debe tener mas respeto con las corporaciones elegidas por sufragio, que con aquellas cuyos nombramientos dependen del ministerio.

El Sr. Carreño dice, que en Surgo se ha nombrado juez municipal a un inspector de carnes, y que en virtud de un acuerdo del ayuntamiento que así lo declaraba, se ha nombrado a un albañil. El orador desea que se conceda este cargo a cualquiera de los dos abogados que hay en dicho pueblo.

El Sr. Portuondo reclama las comunicaciones que han existido entre el gobierno inglés y el español, referentes a la abolición de la esclavitud en Cuba, comunicaciones que deben existir, puesto que el ministro de Estado de la nación inglesa ha prometido llevarlas a la Cámara.

Ruega al gobierno que tenga en cuenta al redactor el proyecto sobre la abolición, lo que hacen los propietarios del Centro y Oriente de Cuba, los cuales están ya retribuyendo el trabajo de los esclavos.

Añade que los que sostienen el principio de la abolición inmediata y simultánea de la esclavitud, no quieren causar perjuicios a nadie, ni resolver este importante problema por medio de un telegrama a las autoridades de Cuba, sino que están dispuestos a hacer transacciones, sin mengua de sus principios.

El Sr. Fabié, contestando a una alusión personal, dice que se felicita de la última declaración del Sr. Portuondo, y que nadie defiende en la Europa cristiana la eternidad de la esclavitud.

El señor ministro de la Gobernación dice que se enterará de dicho asunto.

ORDEN DEL DIA.

Continúa la discusión del proyecto del ferrocarril del Noroeste.

El Sr. Batanero consume el segundo turno en contra, y empieza diciendo que se encuentra casi solo, pues si siquiera puede decir que está acompañado del Sr. Linares Rivas, el cual, en vez de combatirlo, defendió el proyecto.

Cree que el Sr. Elduayen y los demás individuos de la comisión no defienden bien los intereses de las provincias de Galicia, Asturias y León con este proyecto, por mas que ese sea su deseo, porque en concepto del orador, este es sumamente perjudicial para aquellas.

Examina los dos sistemas que han podido adoptarse, y cree haber sido mas conveniente el de la subasta.

Extraña que el Sr. Elduayen haya calificado de tenaz y dado a abusos al sistema de las subastas, porque el gobierno a que antes pertenecía el Sr. Elduayen lo adoptó como regla general.

Considera el orador que el sistema de concursos es el ocasionado a grandes abusos y contrario a la ley de ferrocarriles.

Según este no podrán tomar parte en el concurso mas que dos compañías.

Cree que si el señor ministro de Fomento no ve los defectos grandísimos del proyecto, es porque como obra suya la tiene caro, y a ningún padre le parecen feos sus hijos.

(A ruego del orador se suspende la discusión por cinco minutos.)

Reanúdase el debate bajo la presidencia del Sr. Cos-Gayon.

El Sr. Batanero continúa su peroración y examina detenidamente los datos que ha recogido de los mismos discursos del gobierno y de personas imparciales e inteligentes.

Añade que ahora se prepara un gran negocio para la

nueva empresa, puesto que la subvención que se ofrece resulta a un millón por kilómetro, puesto que en su mayor parte todo está concluido, y tiene hasta estaciones fijas, no provisionales, como son las que conservan algunas empresas mas ricas.

El Sr. Linares Rivas dice que no ha hecho una oposición sistemática al proyecto porque no defiende ningún interés particular, sino el interés de su país.

Dice que en el terreno científico, en la Academia, defendería la subasta, pero no en el Parlamento y menos en el presente caso, ni para el proyecto que se discute, porque la subasta solo puede favorecer a los primistas.

Añade que el Sr. Batanero defiende los intereses de la empresa Quevedo y Miranda; rechaza toda reticencia maligna y dice que su país está deseando que se construya el ferrocarril. (El Sr. Elduayen: Muy bien.)

El Sr. Batanero dice que no cree haber dirigido ninguna ofensa al Sr. Linares Rivas por haber jurado su discurso mas bien en favor del proyecto que en contra; que este se prueba con las afectuosas frases que le dirige el Sr. Elduayen y que el Sr. Linares Rivas tiene el entendimiento ofuscado: que no defiende los intereses de los acreedores contra la nación, sino los de la nación contra los acreedores, y que, por último, no pertenece a ningún consejo de administración, ni a ninguna empresa de ferrocarriles. (Muy bien.)

El Sr. Linares Rivas declara que es individuo del consejo de incoación del Noroeste. (El Sr. Batanero: No lo sabía; no lo he dicho con intención de ofenderle.) Le he dado mi concurso patriótico a ese consejo, y tengo un cargo que no está retribuido.

Insiste en demostrar que su discurso ha sido de oposición.

El señor marqués de Sardoal pide la lectura del artículo 97 del reglamento, el cual dice que las sesiones pueden prorrogarse indefinidamente.

El señor marqués de Sardoal: En virtud del artículo que acaba de leerse, yo me permito preguntar a la Mesa si estamos aquí de temporada, porque los diputados no son jornaleros que trabajen sin descanso.

El señor Presidente (Cos-Gayon): La Mesa ha hecho la pregunta como es costumbre, y la sesión se prorrogará el tiempo que se crea prudente. Tiene la palabra el señor Elduayen.

El Sr. Elduayen contesta al Sr. Batanero y le pregunta quién y cuándo le ha facilitado los datos que ha leído. (El Sr. Batanero: Ya lo he dicho.)

El señor marqués de Sardoal: ¿Con qué derecho se dirige esa pregunta?

El Sr. Elduayen: ¿Y con qué derecho me interrumpes S. S.?

El marqués de Sardoal: Con el derecho que tiene todo señor diputado.

El señor Presidente: Orden.

El Sr. Elduayen continúa su discurso, y dice que no hay acreedores, que solamente hay un derecho reconocido y que las Cortes no faltan a ninguna ley, porque las leyes las hacen las Cortes.

El Sr. Carvajal: Nadie tiene poder para ello.

El señor marqués de Sardoal: Es verdad, nadie. ¿Es esto una ley de confiscación?

El Sr. Presidente: Orden, señor marqués de Sardoal.

El señor marqués de Sardoal: No he faltado a él. (Se cruzan algunas palabras entre la presidencia y el orador democrático, quien ruega a la Mesa cumpla con su deber.)

El Sr. Elduayen: ¿Ha concluido ya el señor marqués de Sardoal?

El Sr. Presidente: Sr. Elduayen, diríjase S. S. a la Cámara.

El Sr. Elduayen continúa su discurso, y se queja de que el Sr. Batanero no haya contestado a sus argumentos. (El Sr. Batanero: No era mi deber.)

El señor marqués de Sardoal hace uso de la palabra para contestar a una alusión personal, y dice que ha oído con verdadero escándalo al Sr. Elduayen defender la teoría de que las Cortes pueden anular una ley en virtud de la cual se han creado intereses que siempre deben ser respetados.

Hace constar que esto lo ha dicho un señor diputado que ha sido ministro de Hacienda revolucionario y ministro de Ultramar de la restauración, y como tal habrá firmado contratos que no tendrían validez si fuera exacta la teoría del Sr. Elduayen.

El señor Presidente advierte al orador que ya ha contestado a la alusión, y añade que ha terminado este incidente.

El Sr. Elduayen: Pido la palabra.

El señor Presidente: No puedo concederla a S. S., porque la Mesa ha dado por terminado este incidente. Se va a preguntar a la Cámara si se celebrará sesión mañana.

El señor marqués de Sardoal: Pido la lectura del artículo 95.

El Sr. La Iglesia: Pido que se lea el 93.

El art. 93 dice así: «Habrá sesión ordinaria todos los días no festivos, y no habrá sesión los días de cumpleaños del Rey y del inmediato sucesor a la Corona, y los de fiesta nacional, salvo cuando a propuesta del presidente o de un diputado, por motivos de grave urgencia, acuerde el Congreso otra cosa.»

Y el art. 95 lo siguiente: «Con el mismo acuerdo y cuando la urgencia lo requiera, habrá sesiones extraordinarias, que serán antes o después de la ordinaria, o en los días exceptuados.»

El señor marqués de Sardoal: El artículo 95 establece un precepto obligatorio: el de no celebrar sesiones los días festivos, si bien puede alterarse esta obligación, cuando el Congreso lo acuerde. Yo, respetando la voluntad de la Cámara, he de decir que el celebrar sesión en un día tan solemne como mañana, santo del patron de España, es contrario al decálogo y al Concordato, siendo muy extraño que en un país tan católico como éste...

El señor Presidente (agitando la campanilla) dice que la Cámara tiene perfecto derecho para tomar dicho acuerdo.

El Sr. Martos: Quieren llevar el Concordato por el ferrocarril de Noroeste.

El señor presidente continúa hablando en el mismo sentido; pero sus palabras no las pudimos oír desde la tribuna por el ruido que promovían los diputados de la mayoría.

El Sr. Martos: Pido la palabra. (Sensación.)

El señor Presidente: ¿Para qué?

El Sr. Martos: A propósito de la pregunta que ha hecho V. S. a la Cámara.

El señor Presidente: La tiene S. S.

El señor marqués de Sardoal: Estoy en el uso de la palabra, y todavía no he concluido, porque estoy demostrando que el partido liberal-conservador es el que falta a lo prescrito en el Concordato.

El señor Presidente: Queda terminado este incidente.

El Sr. Martos: Señor Presidente: V. S. me ha concedido antes la palabra.

El señor Presidente: No hay palabra. He dicho que estaba terminado este incidente. (Voces en los bancos de la izquierda, murmullos, confusión.)

El Sr. Martos: Yo tengo derecho para hablar en este momento. (El señor marqués de Sardoal y el Sr. Carvajal pronuncian algunas palabras que no pudimos entender por el ruido que hacían los diputados ministeriales.)

El señor Presidente: Orden del día. (Voces y protestas en los bancos de la minoría democrática. Los señores Martos, Carvajal, Basela y Sardoal protestan energicamente contra la determinación de la Mesa. El señor presidente se pone el sombrero y levanta la sesión. Los diputados ministeriales abandonan sus asientos. El Sr. Basela: No tendréis ley; el Sr. Carvajal: Esto es un atropello; los Sres. Martos y Sardoal, de pie, continúan increpando a la Mesa y a la mayoría. Cuando los ministeriales se acantonan se restablece la calma.)

Son las ocho.

### Los judíos rumanos.

Ha sido precisa la formidable guerra de Oriente y la expectación general de toda Europa sobre los pueblos que viven en la rica cuenca del Danubio por todo el tercio último de su curso, para que la sociedad civilizada oyera los ayes lastimeros de toda una raza sumida en



servidumbre ominosa, privada de derechos, de dignidad, de personalidad misma, a algunas leguas de las ciudades, en que tantos hombres se enorgullecen de verse libres y se reconocen dueños de sí mismos.

Se recordará la pintura que se hizo de aquellos «rayas» de la Bosnia y Herzegovina, que comenzaron con sus heroicas protestas la insurrección eslava contra la dominación turca; las simpatías que despertaron en toda Europa; los votos que todos los hombres generosos hicieron por su redención. Hoy, aquellas provincias están ya regidas por la administración austriaca, que introduce los beneficios de una legislación civilizada; la Bulgaria se constituye con un príncipe y una ley constitucional que la eleva al nivel político de los pueblos occidentales; la Rumanía se organiza para alcanzar así mismo su dignidad y autonomía.

Pero estos son pueblos eslavos, que desconocen la intrínseca, profesan un cristianismo dulce y expansivo, rinden culto a ideales de virtud y generosidad, practicando con amor el trabajo y las buenas cualidades económicas.

Hay otro pueblo en medio de ellos y allí acampado, porque la soberbia de un emperador de Occidente lo envió allí, como vinieron a España los godos; un pueblo latino, de lengua y sentimientos latinos, de creencias católicas, de espíritu activo y orgulloso, que cayó sobre el país a modo de conquistador y no de amigo, y este pueblo, que es el rumano, cuando toda Europa pide y practica generosidad; cuando acaban de morir 200.000 eslavos rusos por redimir a sus hermanos turcos, tiene también sus rayas, sus desheredados, sus desposeídos de la personalidad, de los derechos, de todo amparo y de toda justicia y no quiere redimirlos.

¿Cómo acoger sin desconfianza esos bellísimos ideales de los Estados Unidos de Europa si la parte más fecunda de su seno, en su rico granero, un pueblo se opone a dar derechos y dignidad humana a una raza, a un numeroso contingente de familias inteligentes, trabajadoras y virtuosas, contra los ruegos repetidos y aun demandas energéticas de las grandes potencias?

Son los judíos, los rayas de la Rumanía. Mientras en Austria, a dos pasos, los descendientes del reino de Israel, dando vuelo a su talento, se albergan en ricos palacios, reciben títulos de nobleza y llegan a los más altos puestos sociales; mientras en Inglaterra los israelitas son admitidos en todas partes y hace años se deja dirigir por un israelita de talento eminente; mientras en Francia, como en Alemania, el israelita es honrado y agasajado, y el Estado subvenciona su culto, Rumanía, ese pueblo humilde, asentado en una falda de los Balcanes, como águila abatida sobre una presa, condena a una servidumbre terrible a la parte, quizá más valerosa, de los habitantes que lo pueblan y enriquecen.

Conserva aún Rumanía aquel régimen que sufrió España bajo los primeros reyes godos, que tantos siglos tardaron en legitimar las fusiones de sangre por las alianzas matrimoniales. Perpetúa el régimen oprobioso de negarles derechos a poseer bienes raíces, ni ejercer ciertas industrias. Ejerce aquella tiranía de conquistadores a que los soberanos del mundo renunciaron por escrito en el tratado de Westfalia.

Los judíos rumanos no pueden poseer casas, tierras, viñas, ni inmuebles de ningún género. No pueden tomar en arriendo explotaciones agrícolas. Se les prohíbe tener fondas, tabernas, posadas, ni despachos de tabacos. Les está vedado ser contratistas o perceptores de impuestos. Están, en fin, excluidos de todos los empleos civiles y políticos.

Sin embargo, los judíos, así tratados, son activos, laboriosos, hábiles para multiplicar los capitales; pero lo interesante, sobre todo para nuestro país, lo que deben saber los españoles conocedores de nuestra historia, si algún día se ha diluido de los grandes verros de que está llena, es que gran parte de esos hombres tan inhumanamente tratados, son descendientes de aquellos millones de judíos que España expulsó y esparció por todo el mundo.

Todos los que ocupan la Valaquia hablan en el sagrado del hogar doméstico el español como lengua de antepasados. Es el español del tiempo de Cervantes, con sus romances, sus canciones de vírgenes, de aparecidos, de caballeros caminantes y con sus fantásticas historias; pero es el habla de la mujer a sus hijos, de la abuela a sus nietos, el susurro con que mece al niño, el gemido con que se despiden de los moribundos, dado que los judíos pobres prohíben a sus mujeres leer los libros santos en hebreo, y el hogar judío necesita un idioma aparte para eternizar la tradición a que es tan apagado.

Otra parte de esos israelitas fueron expulsados de la Polonia rusa y la alemana con pasaporte y con prohibición de volver jamás, y estos ocupan la Moldavia, siendo quizá la cuarta parte de la población, y por esto propietarios en muchos puntos am de la ley.

Las grandes potencias consignaron en el tratado de Berlín, art. 44, que la independencia del Principado rumano se reconocerá a condición de asegurar a los israelitas un tratamiento igual a los demás ciudadanos. La Cámara rumana se ha opuesto a eso. El gobierno del Sr. Bratiano preparó un proyecto de ley haciéndoles bastantes concesiones, pero sin satisfacer las exigencias del tratado de Berlín, y la Cámara lo rechazó. Una solución más conservadora alarmaría a Europa y deshonraría a Rumanía, y por esto el príncipe Carlos ha insistido en que el Sr. Bratiano siga hasta dar una solución a este asunto. Según los últimos telegramas, el Sr. Bratiano sigue, pero es difícil que sin conflictos nuevos, se llegue al término que apetecen para esas cuestiones los gabinetes de Europa.

El ministro de Estado, Sr. Campineanu, circuló há poco una Memoria a los representantes rumanos en las grandes potencias, exponiendo los argumentos en que el país apoya su resistencia a la igualdad israelita. Primero las inmensas tareas de organización que ocupan a los poderes desde la guerra de Crimea en que solo ha podido acometerla. Después la abolición de la servidumbre hecha recientemente con indemnización a los propietarios; las dificultades materiales en que se ha lanzado a la Rumanía quitándole la Besarabia y dándole un país como la Dobruza, que tardará muchos años en organizar y aun más en dar rendimientos.

Para los judíos de procedencia española que

ya se avenían con los turcos, hay inclinaciones a dar esa igualdad; pero no hay ese deseo en los de origen polaco, porque no quieren nacionalizarse; no se proponen entrar y mezclarse en la vida pública, sino que mantienen una organización independiente, forman una asociación poderosa y obedecen a autoridades extrañas. Además, sostienen activas y particulares relaciones con los judíos de la Galitzia austriaca. A estos quisiera el gobierno rumano darles la igualdad sólo a medida que fueran pidiendo su nacionalización. Esta es la opinión que expone el ministro.

El pueblo rumano dice, que el judío es muy artero y avaro, y que si se le deja en libertad acaparará pronto todas las fortunas y luego se apoderará de la influencia política. Estos temores nacen de la posición en que se pone al israelita. Si se le priva de toda salida en el comercio, en las industrias y en las carreras, es claro que su solo afán consistirá en hacer dinero, y que no tomarán ninguna parte en los afectos ni sentimientos de la nación. Pero que se les haga en seguida ciudadanos de ella, y se les verá perder su intrínseca de familia para hacerse rumanos, como en Francia son franceses. Lo que hay es que los rumanos de hoy están desmoralizados, viciados y corrompidos, y como los judíos les ganan en actividad e inteligencia, temen su competencia industrial. Pero la libertad y la igualdad constituyen el único vínculo capaz de fundir a todos los hombres en comunidad de sentimientos y en santa emulación de virtudes, y esto no deberían olvidarlo los estadistas ni el pueblo de Rumanía.—S.

## Lo que se dice.

El incidente ocurrido ayer a última hora en el Congreso, ha venido a entorpecer la aprobación del proyecto del ferro-carril del Noroeste. Algunos diputados que no pensaban tomar parte en la discusión, ni siquiera dar su voto en favor ni en contra del proyecto, se han inclinado en este último sentido ante la intrínseca del vicepresidente Sr. Cos-Gayon, que no permitió que el Sr. Martos usara de la palabra cuando ya se la había concedido.

También el Sr. Elduayen, con su especial manera de discutir, ha contribuido a aumentar las dificultades para la aprobación del citado proyecto.

A las cinco de la tarde los defensores del proyecto no ocultaban su satisfacción. Tenían la seguridad de que mañana terminaría el debate, en atención a haber retirado las enmiendas presentadas algunos diputados, y a que otros habían indicado que limitarían la extensión de sus discursos. Pero terminada la sesión, se convirtió la alegría en pesadumbre.

Este repentino cambio fué debido tan solo a la actitud del Sr. Elduayen y al poco tacto de la presidencia.

Después del incidente de ayer, considerábase indudable que no faltará algún diputado que al proceder a la votación del proyecto del ferro-carril del Noroeste, procure convencerse de si hay en el salón el número de representantes que determina el reglamento para que aquel pueda aprobarse.

Así se decía en el salón de conferencias. La minoría democrática del Congreso empleará en la sesión de hoy todos los medios reglamentarios para sacar a salvo su derecho que, según los representantes de dicho partido, no fué reconocido por la presidencia en el incidente de ayer.

Con este motivo decía anoche que al abrirse la sesión pedirá algún individuo de la democracia que se cuente el número de diputados, y si hay presentes 70, que son los precisos para celebrar sesión, se presentará un voto de censura contra el Sr. Cos-Gayon.

Después de esta discusión, se dirigirán varias preguntas y se anunciarán algunas interpelaciones, lo cual hace suponer que hoy no podrá continuar el debate referente al proyecto del ferro-carril del Noroeste.

El gobierno ha dirigido una invitación a todos los diputados de la mayoría que se encuentran en Madrid para que acudan a primera hora de la sesión de esta tarde, con objeto de hacer ineficaces los propósitos de la minoría democrática. De todos modos, la sesión no se abrirá hasta que el gobierno tenga el consentimiento de que hay suficiente número de diputados.

Confían algunos diputados ministeriales en que la cuestión pendiente entre la minoría democrática y la presidencia tendrá un arreglo satisfactorio, y que la sesión de hoy podrá dedicarse al proyecto del ferro-carril del Noroeste.

Para conseguir este resultado se harán algunas gestiones, y es probable que los señores Ayala y Martos celebren una conferencia antes de abrirse la sesión.

El gobierno se halla decidido, según parece, a no suspender las sesiones hasta que termine la discusión del proyecto del ferro-carril del Noroeste, aun cuando para ello tengan que estar abiertas las Cortes toda la semana próxima.

Algunos diputados lamentaban anoche que semejante tenacidad no se hubiera empleado en la discusión de asunto de mas trascendencia, en la discusión, por ejemplo, de los presupuestos generales del Estado.

Parece que en el ministerio de Ultramar no existe ninguna de las comunicaciones a que ayer se refirió el diputado Sr. Portuondo, cambiadas entre los gobiernos de Londres y de España acerca de la abolición de la esclavitud en Cuba. Quizás se hallen en el ministerio de Estado, por lo que se cree que el señor duque de Tetuan dará las explicaciones convenientes sobre el caso, antes que las Cortes suspendan sus tareas.

Tanta era la prisa del Sr. Cos-Gayon por levantar ayer la sesión del Congreso, que ni dió tiempo siquiera a que se leyese el despacho ordinario.

No dudamos que en el Extracto oficial de la sesión de ayer del Congreso aparecerá el acuerdo de la Cámara favorable a la pregunta del

señor presidente acerca de si hoy se celebraría sesión, pero lo cierto es que algunos diputados no se apercibieron de la contestación de la Cámara, ni tampoco se oyó desde la tribuna de la prensa.

## Cartera de Madrid.

Han sido destinados a los regimientos de infantería de Castilla, Navarra, Pavia, Filipinas, Asia y Guadalupe, respectivamente, los tenientes coroneles D. José Romero Lozano, don Francisco Perez, D. Felipe Prados Alberico, D. Juan Nieto Velasco, D. Rafael Ledesma y D. Juan Martorell, y a los batallones de reserva y depósito de Requena, Liria, San Sebastian, Castellón, Alcaniz, Santa María de Nieva y cazadores de Barcelona, los de igual clase, don Vicente Sanz y Pando, D. Tiburcio Arracó y Tomás, D. Juan Sales, D. Pascual Infesta, don Dionisio Serrano, D. Antonio Orue Moreno y D. José Camprubi.

Inmediatamente que terminen las sesiones de Cortes, el Sr. Sagasta proyecta tomar las aguas de Betelú, antes de ir a Biarritz. Parece que ha desistido de hacer su anunciado viaje a Barcelona.

Han sido nombrados secretarios de los gobiernos de Cuenca y de Córdoba los Sres. Martínez y Rivas que prestaban sus servicios en otras provincias.

Entre las personas que fueron recibidas ayer en audiencia por S. M. el Rey, se cuenta el señor Cánovas del Castillo.

El ex-presidente del Consejo de ministros, después de esperar mas de veinte minutos a que salieran de la rágica cámara los hijos del señor marqués de Barzanallana, entró en ella, permaneciendo con el Rey cinco minutos escasos.

El Sr. Cánovas del Castillo saldrá de Madrid el lunes o el martes para Caunter, y después hará una larga escursión por las principales ciudades de Italia.

Según telegrama del gobernador de Málaga, ayer quedó zanjada satisfactoriamente la cuestión surgida en aquella capital con motivo del aumento de las tarifas de consumos.

Durante la ausencia del señor conde de Toreno, que marchará a Alemania el 3 del próximo agosto, se encargará del despacho de los asuntos del ministerio de Fomento el Sr. Albacete.

Ayer a las once de la mañana fondó en el puerto de Santander el vapor-correo *España*, procedente de Cuba y Puerto-Rico, conduciendo 257 pasajeros, en las cámaras, 17 sargentos, 122 soldados y un confinado.

En la travesía han fallecido de enfermedades comunes tres pasajeros. Previa fúlgación, desembarcó el pasaje, quedando el buque y carga sujetos a la cuarentena de reglamento.

## BANCO HIPOTECARIO DE ESPAÑA

Préstamos a metálico al 6 1/2 por 100.

Desde el día 10 de julio este Banco hace préstamos hipotecarios en metálico a razón de 6 1/2 por 100 de interés, sin perjuicio de continuar haciéndolos además, como hasta aquí, en cédulas del 6 por 100.

Todos los prestatarios que soliciten desde ahora préstamos, así como los que los hayan solicitado anteriormente, con excepción de los que tienen ya firmadas sus escrituras, podrán escoger entre una y otra clase de préstamos.

Los que los tomen en Cédulas del 6 por 100 habrán de pagar, por préstamos a 50 años:

Por interés anual... 6 por 100  
Comisión y amortización... 0'93 »

Total de cada anualidad... 6'93 »

El Banco compra al prestatario las cédulas con una rebaja que nunca excede de 30 céntimos por 100 sobre el precio de cotización, que es hoy de 97'25 por 100.

Los que tomen préstamos a metálico, también a 50 años, habrán de satisfacer:

Por interés al año... 6'50 por 100  
Comisión y amortización... 0'88 »

Total de la anualidad... 7'38 »

Estando comprendida la amortización en la anualidad, el propietario queda siéndolo libremente al terminar el plazo del préstamo, sin tener que reembolsar parte alguna del capital sin satisfacer intereses.

La cantidad que se paga anualmente por amortización varía naturalmente según los plazos del préstamo.

El Banco presta al 50 por 100 del valor en que estima las propiedades urbanas y en general también sobre las rústicas.

Pero sobre los olivares, viñas y arbolados no presta sino la tercera parte del valor en que las estime.

## El Telégrafo.

(SERVICIO PARTICULAR DE EL LIBERAL.)

Roma 24. El rey Humberto saldrá el sábado para Génova y Monza, acompañándole el presidente del Consejo, Sr. Cairoli.

La Cámara ha suspendido sus sesiones sin votar los proyectos de ley pendientes. El Senado discurrió el de abolición del impuesto sobre los cereales de clase inferior.

Paris 24. Han sido nombrados ocho consejeros de Estado. Ayer dimitió el único que quedaba de los antiguos.

Al entierro civil del hijo del prefecto del Sena, monseñor Herold, asistieron, además de los ya indicados, los ministros Lepère, Say, Ferry, Tirard, muchos senadores, diputados y altos funcionarios.

Se inexactas las noticias que ayer publicó *Le Gaulois* de haberse ofrecido el mando militar de la circunscripción de París al mariscal Mac-Mahon.

Dióse que Mr. Grey saldrá para el Mediodía. Mr. Lesseps ha sido muy aplaudido por la reunión celebrada en Burdeos en la sala de la Alhambra, a la que asistieron mas de tres mil personas.

El canal se inaugurará dentro de seis años, y concurrirán a la obra capitales de todos los países, incluso los Estados-Unidos, que ya no se muestran opuestos al proyecto.

La comisión del Senado que ha de dar dictamen sobre el proyecto de ley prorrogando los tratados de comercio,

se compone de cuatro miembros favorables y cinco contrarios al proyecto; pero será aprobado.

Nueva-York 24. La fiebre amarilla se extiende fuera de Menfis, habiendo dose comunicado a Louisville, donde han ocurrido dos casos, y a Hoboken, donde hasta ahora solo ha habido uno en un refugiado de Menfis. Un viajero procedente de la Habana, se sintió atacado al entrar en Brooklyn, por lo cual han sido sometidos a cuarentena en Nueva-York los vapores procedentes de las Antillas.

Paris 24. Se ha abierto la exposición internacional de ciencias aplicadas a las industrias, presidiendo el acto Mr. Simon y pronunciándose discursos de beneplácito. Créese indudable que se aplazarán los proyectos de Mr. Ferry.

El Senado se ha ocupado en la sesión de hoy de proyectos de intereses materiales y la Cámara de presupuestos.

Berlin 24. El Boletín de las leyes del imperio publica hoy los nuevos aranceles. El de los tabacos es aplicable inmediatamente; los de granos y maderas lo serán desde octubre; los de materias de filatura desde julio de 1880 y el de molinos desde enero.

AGENCIA FABRA. Londres 23. Las últimas noticias de Zululú dicen que el ejército inglés tiene en su poder 1.200 zulus prisioneros; que el número de éstos que se han presentado al general Chelmsford pasa de ciento, y que continúan llegando nuevos zulus en demanda de sumisión a Inglaterra.

Londres 24. Las últimas noticias que se han recibido aquí de Valparaíso, alcanzan la fecha de 29 de junio último. Según ellas, la flota chilena continuaba el bloqueo de Iquique.

El Huascar seguía en el Callao reparando sus averías. Los ejércitos reunidos del Perú y de Bolivia, que se componen de unos 20.000 hombres, esperan recibir de un momento a otros armas y municiones.

El ejército chileno se calcula en poco mas de 12.000 hombres. A la fecha de estas noticias, los periódicos de Valparaíso dirigían ácras censuras al gobierno por la lentitud con que se estaban llevando a cabo las operaciones.

Portland 24. El Sr. Sherman, ocupándose de la situación interior del país, declara que si las peticiones de los partidarios del Sur en favor de la abrogación de las leyes y atribuciones del gobierno federal ya acordadas produjesen una revolución, el partido republicano ayudaría espontáneamente a sus compatriotas del Sur si éstos dejaban a los negros libres en el goce de los derechos concedidos por la Constitución.

Londres 24. El periódico *the Times*, en su edición de esta tarde, da por terminada la guerra contra los zulus. Dice que Cityway hubiera rendido la espada al príncipe Luis Napoleón si hubiera existido.

Paris 24. Se asegura que Francia e Inglaterra están de acuerdo en el asunto de las fronteras greco-turcas. Las negociaciones entre Grecia y Turquía van a empujarse inmediatamente.

Versalles 24. La Cámara de diputados ha aprobado los presupuestos de Correos, Telégrafos y Agricultura.

Bruselas 24. El ministro de Justicia declara en la Cámara que, en el asunto de los pasquines amenazando la vida del rey, los ministros han obrado por su propia iniciativa y asumiendo enteramente la responsabilidad.

Paris 24. Bolsa: Fondos españoles: 3 por 100 exterior, 15 1/16; amortizable exterior, 36 3/4; obligaciones Cuba, 438,25. Última hora: 3 por 100 interior, 14 1/16; id. exterior, 15 1/16.

Fondos franceses: 3 por 100, a 82,70; 5 idem, a 118; consolidados ingleses, 98. Bolsa. — Amortizable exterior, 36 1/16; obligaciones de Cuba, 438 1/8.

## La Bolsa.

Cotización oficial de ayer.

FONDOS públicos.	ÚLTIMO precio	MOVIM. <sup>o</sup>	CARRERERAS	ÚLTIMO precio	MOVIM. <sup>o</sup>
300 int...	15,35	A. B. V. sociedades.	Abil 4000...	00,00	"
Pequeño...	15,35	"	Agosto 2000...	00,00	"
Fin de mes...	15,39	"	Marzo 1855...	00,00	"
Fin próximo...	15,40	"	Julio 2000...	00,00	"
8 p. 100 ext...	00,00	"	Obras púb...	00,00	"
Amort. al 2...	36,50	"	20 Ferro-carril...	31,00	"
Id. exterior...	00,00	"	Id. Dic. 74...	00,00	"
Oblig. Mun...	00,00	"	Id. 1875...	00,00	"
D. Personal...	00,00	"	Id. 1876...	00,00	"
Billetes hip...	00,00	"	Id. 1877...	00,00	"
Bonos Tes...	00,00	"	Id. 2000...	00,00	"
Id. 2.ª serie...	93,30	"	15 Alar a Sant...	00,00	"
Id. pequeños...	94,00	"	15 Banco de E...	232,00	"
R. de la C. D...	00,00	"			
Céd. hip. 7...	00,00	"			
Id. id. 6...	97,75	"			
Ob. Banco y...		"	L. a 90 d. f...	47,50	"
T. ser. int...	98,90	10	P. a 8 d. v...	4,98	"
Id. exterior...	99,00	20	Burdeos id...	0,00	"
O. del Tesoro...		"	Marsella id...	0,00	"
s/prod. A...	97,00	"	Lisboa id...	0,00	"
Accion. del...		"	Hamb. id...	0,00	"
B. H. C...		"	Génova id...	0,00	"
Obligac. del...		"	Habana id...	0,00	"
B. H. C...	00,00	"	Puerto-Rico...	0,00	"

Desenventos. Cupones 5 vencimientos 58,60.—Id. 1.ª julio 78 a 67,50.—Id. 30 junio, exterior, a 64,50.

En Bolsa. La tendencia a la baja ha continuado manifestándose en la Bolsa de ayer. El consol. al cont. rompió al cambio de la víspera, y aun tuvo una ligera oscilación en alza, pero volvió luego a caer y llegó a perder hasta 3 cént. Por fin, pudo quedar al cambio de la víspera 15,35. El fin de mes queda, también como la víspera, a 15,30, doble inversa de pérdida de 16,97 0/0 de interés anual. La doble inversa es demasiado fuerte para que el cambio del contado pueda sostenerse. Baja de 10 cént. en los doses.

A las cuatro de la tarde. El consol. al contado afloja y queda a 15,32 1/2, perdiendo 2 1/2 céntimos sobre el precio de Bolsa. El fin de mes 15,30, doble inversa de 8,49 0/0. Cambios flojos. Bolsa de anoche. Sin operaciones.

## Edición de provincias.

MINISTERIO DE ULTRAMAR.—Real decreto autorizando al ministro del ramo para presentar a las Cortes el proyecto de ley de presupuestos generales de la isla de Puerto-Rico para el ejercicio económico de 1878-80.

—Proyecto de ley a que se refiere el anterior decreto. —Real orden otorgando a D. Claudio O. Cruz, vecino de Manila, autorización para establecer un vivero de peces en una de las marismas de San Antonio Abad, término de Malate, provincia de Manila, con las condiciones propuestas por la inspección general de Obras públicas de las Islas Filipinas.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.—Real orden resolviendo en conformidad con el dictamen del Consejo de Estado, y a consecuencia de una reclamación del obispo de Guadix, que el clero debe figurar en los repartimientos generales que se verifiquen para atender a los gastos de los municipios.

MINISTERIO DE FOMENTO.—Real orden aprobando la



subasta celebrada el 14 de mayo para la concesión del ferrocarril, servido con fuerza animal, de Gandia a Denia, y declarándola adjudicada a D. Francisco Carreras y Jofre en la suma de 27.000 pesetas, mediante la cesión del rematante D. Dámaso Palomeque.

—Id. id. autorizando a D. Alejandro María Mañaca para construir un pabellón balneario en la playa de Alfora, provincia de Vizcaya.

—Resumen de los servicios prestados por la guardia civil durante el mes de junio en la custodia de los montes públicos.

**SUBASTAS.**—El 25 de agosto subastará en tercera licitación la comisión liquidadora de la Junta de vestuario del arma de infantería, sita en la calle Real, núm. 1, triplicado (Chamberl), 653 varas de paño verde para vivos de capotes de tropa en 24 piezas: 512 varas de grana, de igual aplicación, en 17 piezas, y varias cantidades pequeñas de otras telas.

—El 20 de agosto se subastará en el colegio de Educandos de carabineros, establecido en el Escorial, el suministro de las prendas de vestir, ropa blanca interior, de mesa y de cama que puedan necesitar los educandos durante dos años.

En el mismo local y día se verificará la del suministro de las prendas de correa y equipo que puedan necesitar los mismos educandos durante dos años.

**VACANTES.**—La dirección general de Impuestos anexionó la de varias plazas de dependientes del resguardo de caminos de Almería dotadas con 875 pesetas anuales, que deberán proveerse en licenciados del ejército que tengan buena hoja de servicios, pudiendo solicitarlos los que reúnan dichas condiciones en el término de treinta días, a contar desde hoy 25 de julio.

**PAÇOS.**—La Caja de Depósitos satisfará el día 28 los intereses de renta perpetua interior correspondientes al primer semestre de 1879 que a continuación se expresan: Bola 61, facturas 491 a 500 de señalamiento; id. 62, números 521 a 530; 63, números 601 a 610; 64, números 181 a 190; 65, números 691 a 700; 66, números 761 a 770; 67, números 311 a 320; 68, números 341 a 350; 69, números 271 a 280; 70, números 251 a 260.

**Dirección de la Deuda.**—Satisfará mañana 26 el importe de las facturas de intereses de renta perpetua interior correspondientes al vencimiento de 1.º del actual que a continuación se expresan, habiendo sido extraídas las bolas por orden de numeración desde 91 hasta 120: bola número 13, factura 111 a 120; núm. 133, factura 1.321 a 1.330; 195, números 1.941 a 1.950; 233, números 2.321 a 2.330; 20, números 191 a 200; 62, números 611 a 620; 49, números 481 a 490; 145, números 1.441 a 1.450; 45, números 441 a 450; 163, números 1.641 a 1.650; 119, números 1.181 a 1.190; 102, números 1.011 a 1.020; 115, números 1.141 a 1.150; 230, números 2.291 a 2.300; 210, números 2.091 a 2.100; 91, números 901 a 910; 123, números 1.221 a 1.230; 72, números 711 a 720; 143, números 1.421 a 1.430; 55, números 541 a 550; 193, números 1.971 a 1.980; 67, números 861 a 870; 135, números 1.341 a 1.350; 204, números 2.031 a 2.040; 6, números 51 a 60; 176, números 1.751 a 1.760; 130, números 1.291 a 1.300; 153, números 1.521 a 1.530; 197, números 1.951 a 1.970; 129, números 1.781 a 1.790.

**AYUNTAMIENTO DE MADRID.**—Abriendo información pública por 20 días para oír a los que se crean perjudicados.

dos con el establecimiento de un tranvía que ha solicitado D. Pedro Antonio Jiménez pasando por la plaza de San Francisco, Carrera del mismo nombre, Plazas de Puerta de Moros y del Humilladero, calles de la Cava baja, Puerta Corrada, Latoneros, Toledo e Imperial, Plaza de Provincia, calles de Atocha y Carretas, plaza del Angel, calle del Prado, Carrera de San Jerónimo, Prado, calles de la Lealtad y Alfonso XII, Plaza de la Independencia, ronda de Alcalá y calle de Claudio Coello hasta la esquina de la de Maldonado, donde termina.

**De la Agencia Fabra:**

**Londres 25.** Es probable que el Parlamento inglés suspenda sus tareas el 15 de agosto próximo.

**Londres 25.** Con motivo de la última batalla ganada por las tropas inglesas en el Cabo, reina grande animación entre todas las clases sociales, esperándose de un momento a otro la firma del tratado de paz.

**París 25.** El ministro plenipotenciario de la república de Haití confirma que una revolución ha estallado y que el presidente Canal ha salido de la isla después de dar su dimisión.

**Londres 25.** El ministro Northcote, contestando al Sr. Jenkins, dijo anoche en la Cámara de los Comunes que la creación de un monumento a la memoria del príncipe imperial en la abadía de Westminster era asunto exclusivo del dean de aquella catedral, y que el gobierno no daba ninguna importancia política a aquella cuestión.

**Londres 25.** En todos los círculos políticos de Londres se considera como fuera de toda duda que la paz entre ingleses y zulúes es segura y que no se hará esperar mucho tiempo en vista de las declaraciones de Cityway y del resultado de la última batalla, que es considerada como decisiva.

El día 21 se fugaron de la cárcel de Alhaurin de la Torre (Málaga) dos presos. Uno de ellos se ha presentado después a la guardia civil.

El ayuntamiento de Huelva prepara con laudable celo los medios de establecer una escuela de párvulos por el sistema Froebel.

El jefe de los trabajos estadísticos de la provincia de Barcelona, Sr. Berrocal, se ha servido enviarnos un ejemplar de la Memoria redactada por la junta provincial, relativa al censo de 1877.

Agradecemos el recuerdo y ofrecemos ocuparnos de ese trabajo con algún detenimiento.

Se ha cometido un robo de mucha importancia en la casa del propietario de Sieteiglesias (Valladolid) D. Pedro Juárez. Los ladrones se llevaron unas seis arrobas de plata en alhajas y mas de medio millón de reales en monedas de oro. El robo se verificó en ausencia del referido sugeto, que se hallaba tomando baños de mar y no tuvo conocimiento del delito hasta su regreso.

gros a Sieteiglesias el día 22. El juzgado de Nava del Rey instruye las necesarias diligencias, habiendo comenzado por detener a los sirvientes.

Quéjense en Pamplona de los inconvenientes y perjuicios que está causando la variación introducida en la marcha de los trenes de Zaragoza a dicha ciudad desde el día 5, pues la correspondencia se reparte a la una y media de la tarde y a la misma hora se cierra la admisión de cartas, lo cual no permite contestar en el mismo día, perdiéndose veinticuatro horas.

La queja es harta fundada, y bien merece que sea atendida.

Para la secretaría del gobierno militar de Zamora ha sido nombrado el comandante de infantería D. Fernando Gobantes.

Los capellanes D. Andrés Meneses, D. German Aledo y D. Vicente Jiménez han obtenido el reemplazo.

Por real orden se ha autorizado al brigadier del ejército de Cuba D. Domingo Leon y Falcón para que regrese a la Península.

Se ha concedido el cuartel para Barcelona al mariscal de campo D. Rafael Clavijo.

El capitán general de Granada ha sido autorizado para que pueda pasar a Betelú y provincias Vascongadas.

Ha obtenido prórroga a la licencia que disfrutaba en Jerez de la Frontera el brigadier Sanchez Mira.

En las próximas ferias de Valladolid saldrá una cabalgata representando un hecho histórico alusivo a la ciudad, se celebrarán juegos florales y se abrirá una exposición de labores propias de la mujer.

El marqués de Balbuena presidirá la próxima peregrinación que saldrá del puerto de Marsella con dirección a Roma en el próximo otoño.

Ha sido indultado nuestro colega *El Diario de Zaragoza*.

Esta mañana ha visitado a S. M. el ex-ministro Sr. D. Manuel Silveira.

Después de una breve conversacion, el señor Silveira ha visto al ministro de Estado, tratándolo, según se nos dice, de los documentos relativos a Joló ofrecidos al Congreso, y de la forma con que han de remitirse.

También han sido objeto de la visita algunos asuntos mercantiles de carácter internacional.

Se va a construir un observatorio meteorológico en el instituto de segunda enseñanza de Palencia.

El obispo de Córdoba ha dirigido una circular a los sacerdotes de su diócesis estableciendo una sociedad de socorros mutuos entre el clero de su territorio.

Las bases para el ingreso son: no padecer enfermedad, pagar como derechos de entrada 60 rs. hasta la edad de cuarenta años; 80 de cuarenta a cincuenta; 100 de cincuenta a sesenta, y 120 los que pasen de sesenta años. Los dividendos ordinarios no pasarán de 120 rs. por semestre.

El socio tiene derecho a 12 rs. diarios si enfermase; el socorro se reducirá a 6 rs. si la enfermedad se prolonga mas de cuarenta días. Si se hiciera crónica, cesará el socorro, pero el enfermo será trasladado a una casa-refugio establecida en Córdoba por la sociedad y sostenida con sus recursos.

Los temores que se abrigan en Valencia de que la severidad de la ordenanza obligase al consejo de guerra a dictar sentencia de muerte contra el asistente que hace pocos días disparó su fusil contra un oficial, no se han visto por fortuna confirmados, pues el tribunal militar apreciando sin duda circunstancias atenuantes, lo ha condenado a cadena perpetua.

A la hora de cerrar este número no hemos recibido el alcance del Congreso. Sabemos, sin embargo, que las oposiciones han acordado presentar un voto de censura que a las tres y media comenzaba a defender el Sr. Martos.

## Estado del tiempo.

El temporal de las Islas Británicas sigue su marcha hacia el Este, y hoy se halla en Rusia. Las depresiones que señalamos días anteriores como existentes en el Océano, van acercándose a las costas occidentales de Inglaterra, donde ya se ha manifestado su influencia. El temporal del Mediterráneo sigue estacionado en el Golfo de Génova, pero derivando un poco hacia las costas de Francia y España. El peso de la atmósfera y las temperaturas han aumentado considerablemente en la Península, y es probable que en breve vuelvan a descender. El tiempo variable que anunciamos ayer se ha manifestado en esta capital con cielo nublado y relámpagos lejanos al Norte durante la noche. Mayor temperatura a las nueve de la mañana, 30 grados en Sevilla; menor, 13 en Oviedo y Salamanca; máxima en Madrid, 33; mínima, 17. Agitados los mares del Norte y del Golfo de Génova. Gran oleaje en el Estrecho. Tranquilos los mares de nuestras costas.

Imp. de *EL LIBERAL*, a cargo de L. Polo, Almadena, 2.

## NO MAS SANGRIAS.

*Jarabe de acónito. Jarabe de canchalagua. Jarabe de acónito y canchalagua. Enolatur de acónito y canchalagua.*

La aceptación que estas preparaciones han alcanzado, y cada día tienen mas y mas, solo se justifica con la venta diaria y los plácemes que miles de personas manifiestan, no usando otras para atemperar y depurar la sangre, habiendo reemplazado con una ventaja inmensa a las sangrias, tan perjudiciales en muchos casos.

El exceso de robustez, la vida quieta y tranquila, causa de muchos males, como toses, congestiones, ronqueras, vahidos de cabeza, sofocos, mala respiración, etc., desaparecen enseguida usando esta medicación tan cómoda, tan fácil y barata. Jarabes, 6 reales frasco. Enolatur, 10 rs.

**Botica de Sanchez Ocaña, Atocha, 35, frente a la de Relatores.**

## GRAN FABRICA DE GUANTES

DE  
**M. ARROYO,**  
Carretas, 13.

**GRANDES REBAJAS EN GUANTES Y CORBATAS**  
**GRAN FONDA FRANCO-ESPANOLA**  
DE MIGUEL LACASA.  
**BAÑOS DE PANTICOSA.**

En la actual temporada se ha inaugurado el nuevo y magnífico comedor para mesa redonda, que ocupa en la planta baja todo el frente del salón de recreo, quedando el gran comedor con vistas a la pradera y paseo, dedicado exclusivamente para mesas particulares y restaurant, con servicio de primer orden a la francesa y española en ambos comedores.

Se recomienda a su antigua y numerosa clientela.

## BANOS DE MAR BILBAINOS.

El establecimiento de Las Arenas está abierto al público, habiéndose encargado de la cocina un jefe muy acreditado. La galería cuenta con asistencia facultativa y un buen servicio de baños fríos, calientes y duchas. Música dos días por semana, y se inaugurará un gran salón para espectáculos y bailes. Hay otras fondas y se arriendan chalets y habitaciones amuebladas y sin amueblar. Tranvía y vapores entre Bilbao y Las Arenas. Dirigirse a D. Andrés Larrazabal, por Bilbao, Las Arenas.

## PASTILLAS ANTIEPILEPTICAS DE OCHOA.

Curación radical de la epilepsia o accidentes nerviosos (vulgo mal de corazón, alferreía, etcétera), tenidos hasta ahora por incurables. Pidan prospectos al autor, Juanolo 12 y 14, entresuelo derecha, Madrid.

### Trasparentes.

Gran surtido y novedad. Precios sin competencia. Galerías y bastones para portiers.  
11, Plaza de Bilbao, 11, en el almacén de quincalla y ferretería.

### APECCIONES DEL HIGADO

y del estómago. *Licor gastro-téptico de Feteget*, 20 rs. Poncejos, 6, y Descalzas, 6, botica.

### JAQUECAS.

Se curan en los baños de la Isabela, así como todas las enfermedades nerviosas y reumáticas.  
Prospectos y billetes.  
Alcala, 28.

### SATURRAN.

Servicio de los coches de Er-rasti. Salen todas las mañanas a la llegada del expreso de Zamarraga. Llegan al establecimiento a la hora de comer.

### MONTE-PIO COMERCIAL.

Indemnizaciones por enfermedad, imposibilidad física, viudez y orfandad.  
Oficinas: Arosas, 9.

### DENTITION DE LOS NIÑOS.

Ninguno muere con la dentición Yarto. Caja 12 rs. y el jarabe de la dentición, frasco 8 reales. Plaza Descalzas, 6, botica.

## SEGURIDAD

y economía. Los relojes que nosotros vendemos son con verdadera garantía, por lo que el comprador puede exigir la marcha de precisión en el reloj que nos compra; los precios son tan variados como lo son las clases de relojes. Garantía, de uno a tres años. Precios, hasta 1.000 rs. **IBO ESPARZA.**  
34-CARRERA DE SAN JERONIMO-34. (Antes Montero, 33.)

### SALES MARINAS DEL CANTABRICO

de Yarto Monzon para baños naturales de mar en casa. Paquete 10 rs. Algas gratis. Diez años de uso y la recomendación de todos los médicos y enfermos, evitan el dolor. Depósitos: Madrid, el autor. Descalzas, 6, y en las boticas siguientes: Poncejos, 6; Rada, núm. 14; Recoletos, 19. Provincias, todas las capitales y pueblos de importancia.

### SE TRASPASA UNA TIEN.

Seda con azulejería y mostrador, próxima a la Plaza de Anton Martín. Razon y pormenores, Cruz, núm. 14, comercio.

### COQ DE PRIMERA A 44 RS.

el quintal (100 libras) a domicilio; por toneladas (87 arrobas) mas barato. Espada, 7, y Justa, 30.

### ALMONEDA

de muebles procedentes de un saldo. Lu-na, 3, bajo.

### VINO DE MESA

A 36 rs. arroba, servido embotellado a domicilio.  
S. CALLE DE SAN MARTIN, 8.  
**PRACTICANTE.**  
Se necesita en la farmacia del Sr. Suñer, Mayor, 78.

### BIBLIOTECA

enciclopedia popular ilustrada.  
**MANUAL**  
DE

### AGRONOMIA

por D. LUIS ALVAREZ ALBISTUR.  
Precio 6 rs. tomo.  
Se vende en Madrid, calle del Doctor Fourquet, 7, y en las principales librerías.

## (43) LA ESPOSA DEL MUERTO

POR  
**ALEJO BOUVIER.**

La policía y aquellos hombres estaban allí para espiar. Pensó que dentro habría otros y que probablemente el pobre y honrado Picard estaría preso; pero debemos añadir en honor a la verdad, que ni por un momento se ocupó de sentirlo.

La apariencia tranquila de su casa no era bastante para engañarle, pues el comisario había cometido la imprudencia de decirle: «un compañero mío la ocupa ya.»

Sin aquella advertencia hubiera caído en la red, entregándose él mismo. No era posible enviar a nadie para enterarse de lo que pasaba sin excitar sospechas, y además, estando la policía posesionada de las oficinas, tampoco podía encontrar en ellas lo que buscaba.

Fernando metió la mano en sus bolsillos para ver el dinero que tenía, y se mordió los labios al encontrarse con que estaban vacíos. No tenía absolutamente nada. ¿Qué iba a hacer? Podía empeñar el reloj y la cadena, pero para conseguir una cantidad algo crecida, necesitaba documentos y no tenía ninguno sobre sí.

Algunos minutos antes, al salir de la iglesia, había estado pensando dónde se ocultaría para burlar la vigilancia de la policía; la huida al extranjero era difícil y peligrosa, pues es el medio que emplean todos los criminales y por consiguiente el punto a que se dirigen todas las pesquisas. Una vida prudente y oscura dentro del mismo París le ofrecía mas seguridad, al tiempo que le permitía entregarse por completo a la lucha que quería emprender con el ser a quien tenía certeza de haber visto vivo. Con el día había desaparecido la idea del fantasma; el fantasma era de carne y hueso. Era un vengador, al cual era necesario vencer, pues de otro modo, nunca cesaría en su encarnizada guerra, y por lo que ya había hecho Pedro Davenne, podía calcular lo que seguiría haciendo hasta conseguir el fin que se hubiera propuesto.

Fernando decidió encontrar a su víctima, volver a ver a la desgraciada Genevieve y hacerla su cómplice. También ella debía desear desembarazarse para siempre del que tan sin piedad la había condenado a la miseria. En aquel momento, para Fernando las víctimas eran él y Genevieve, y Pedro Davenne, el hombre ultrajado, el esposo ofendido, era el culpable. Sin embargo, al saber que la infeliz había caído enferma, que todos sus muebles habían sido vendidos, que quizá estaba en aquellos momentos en un hospital, no se había estremecido ni una sola fibra de su corazón y todas las desgracias que él había provocado, no le interesaban lo mas mínimo por la suerte de aquella desgraciada. Escaparse ya estaba hecho: faltaba vengarse y encontrar a Iza.

Cuando el hombre encargado de la casa que pertenecía a Pedro Davenne aconsejó a Fernando que fuese a ver al escribano para obtener noticias de Mad. Davenne, Fernando levantó los ojos distraídamente pensando qué haría y sin darse cuenta de ello leyó en un cartelito: «Se alquila esta casita, ricamente amueblada y con jardín.» Entonces ni siquiera se fijó en ello; pero en aquel momento le convenia de una manera notable para su plan. La gran dificultad estaba en que no tenía ni un céntimo, y necesitaba dinero, mucho dinero.

Con los codos apoyados en las rodillas y la barba en las manos, se mordía las uñas, pensando mientras el carruaje subía lentamente la cuesta: —La casita de la calle Payenne está muy discretamente situada y nadie irá a buscarme allí. Es probable que el mismo propietario haya comprado los muebles a Genevieve y esto me proporcionaría la seguridad de tener una habitación cómoda. Si tuviera dinero la alquilaría, y una vez en ella, haría a mi vez pagar a Pedro el daño que me ha hecho. Pero, ¿dónde encontraré recursos?

De repente, Fernando dió un salto en su asiento e hizo detener el coche. Acababa de ver a Picard, a su cajero, que marchaba por la calle dirigiéndose a las oficinas con aire pensativo. Según miró a todas partes y cuando estuvo seguro de que nadie le seguía ni acechaba, llan-

mó en voz baja al cajero que se acercó exclamando al reconocerle:

—¿Cuánto me alegro de encontraros!

—Subid al coche, Picard.

Este obedeció y el coche siguió al paso por orden de Fernando.

—¿Qué hay?

—Mr. Séglin, vengo de la fonda Helder...

Mr. Lorillon se marchó anoche algunos minutos después de haber estado vos allí. Dijo que no le era posible esperar mas.

—¿Y teneis los fondos? preguntó vivamente Séglin.

—Sí señor, dijo tristemente el cajero.

Fernando, por el contrario, en el colmo de la alegría, exclamó:

—¡Pues dadmelos! el asunto está arreglado: me escribí dos letras antes de emprender un corto viaje del que regresará mañana, viniendo a almorzar conmigo al mismo tiempo que a cobrar.

—Ah, cuánto me alegro? hace días que no vivo. Si esto siguiera, me costaba una enfermedad.

—Querido amigo, desde hoy podeis dormir tranquilo... Dadme el dinero...

—¡Tomad... y el cajero sacó de debajo de su chaleco una gran cartera sujeta a su cuerpo por medio de una cadenita, y tomando de ella los billetes, fué contando: uno, tres, cinco, siete. Ahí teneis siete paquetes de a veinte billetes de 4 mil francos... que componen ciento cuarenta mil.

Los dedos de Fernando temblaban al tocar aquellos papeles. Jamás había sentido semejante impresión ni aun al pasar por sus manos sumas mucho mas considerables. Y era que en aquel momento cambiaba su existencia al cambiar nombre, estado, modo de vivir, todo, é iba a entrar en la nueva vida realizando su sueño: siendo rico.

Picard, considerándose dichoso al descartarse del dinero y la responsabilidad que consigo llevaba, sonreía a medida que iba entregando.

—Aquí teneis, además, otros tres mil en billetes de quinientos francos, y son ciento cuarenta y tres mil.

Picard cerró la cartera sin cuidarse ya de la

cadena, y metiendo la mano en el bolsillo, añadió:

—¡Tomad: dos paquetes de 4 mil francos cada uno en oro... son ciento cuarenta y cinco mil...

—Bien está—dijo Séglin estrechando ardientemente el oro y los billetes—¡muy bien! Y ahora, querido Picard, es necesario que me presteis un servicio de mucha importancia. Para esto venia a buscaros; para esto me he levantado tan temprano.

—¡Ah! yo no he dormido en toda la noche: tenía una inquietud terrible. A las cuatro salí de casa decidido a esperar en la fonda Helder a que se levantará nuestro hombre...

Séglin, conoció que a aquella circunstancia debía la fortuna que tenía en su poder, y decidió que indudablemente Dios estaba de su parte.

—Picard—dijo—antes de volver a casa, donde yo os reemplazaré, vais a ir a ver a nuestro corresponsal en Turin.

—¡Ahora mismo? exclamó el cajero estupefacto.

—Ahora mismo: esta noche llegan los fondos enviados por Mr. de Zintsky; un millón... y es preciso que esteis allí para traerlos inmediatamente. En el wagon podeis descansar... Creo que no me negareis este favor.

—¡Síes preciso, no señor...

Y el pobre cajero en el colmo del abatimiento y la contrariedad, bajó la cabeza escuchando las instrucciones de Séglin, cuyo objeto era únicamente alejarle de la casa por algunos días, pues la prisión de Picard, podía poner a la policía sobre la huella... porque Mr. Picard era la probidad misma. Estaba consagrado en cuerpo y alma a su principal, a quien creía un poco calavera, pero formal y honrado; si hubiera sabido que era un falsificador y un estafador, sus sentimientos se hubieran cambiado en el instante, ayudando él mismo a la policía a encontrarle.

El viaje que Séglin le obligaba a hacer, podía prolongarse hasta quince días, escribiendo al cajero entreteniéndole con nuevas mentiras, y este tiempo era infinitamente mas del necesario para ponerse a cubierto de todas las pesquisas